

pues, frecuentemente se presentan confusiones, -- contradicciones y vacíos, inherentes a una propuesta o proyecto educativo todavía en construcción. Por otra parte, aparecen, constantemente, -- también las historias y experiencias personales, los conceptos y formas de pensar y de razonar de cada quien, sólidamente adquiridas y arraigadas durante un largo proceso de educación previamente vivido.

En este marco, es donde, se han generado los programas del CISE para la formación de profesores. Sus características organizativas difieren según los propósitos, alcances y complejidad que con cada uno se persigue. Han existido programas tendientes a la actualización sobre temas pedagógicos y didácticos, a la especialización en la -- práctica de la docencia universitaria y a la formación en la práctica de la investigación educativa y de la docencia universitaria.* De hecho -- se trabajó, a partir de 1978, con algunas escuelas y facultades de la UNAM, para desarrollar diversas maestrías con la especialidad en docencia.**

Puede decirse que es innegable la necesidad de --

* Para información sobre los programas que -- se han ofrecido en este sentido pueden revisarse los folletos informativos del CISE.

** Para la información relativa a las experiencias realizadas en las maestrías con especialización en docencia, se pueden revisar los -- informes de actividades del CISE, de los -- años de 1978 a 1982.

formación de profesores universitarios y, con -- ella, la de buscar nuevas opciones para ello. -- Puede decirse también, que la política de formación de profesores debe apoyarse, así como promover y fortalecer a las dependencias que realizan esta labor.

Cabe señalar que la orientación y el marco que -- se ha descrito para la formación de profesores y para la profesionalización de la docencia, ha -- implicado un intento y un comprometido proceso -- de investigación, reflexión, discusión, construcción y reconstrucción de propuestas conceptuales, metodológicas y operativas sobre la investigación y la docencia, en sus diferentes dimensiones: como funciones, como objetos de estudio, -- como actividades y como procesos. Un proceso vivido durante más de diez años, desde la primera experiencia que se presentó en el Centro de Didáctica de la UNAM, con el surgimiento del Colegio de Ciencias y Humanidades. Algunas de las -- concepciones que a lo largo de este tiempo el -- CISE ha construido, se exponen aquí, tomando este foro como una oportunidad más, para ponerlas a consideración de la comunidad educativa, a fin -- de que se analicen y discutan, y para que continúen participando en ese proceso dialéctico de -- transformación, que implica la construcción del conocimiento científico.

II. SUPUESTOS CONCEPTUALES, INMERSOS EN LA EXPERIENCIA DESARROLLADA

Las ideas y conceptos que enseguida se exponen, se ofrecen en dos perspectivas: una general y la

particular del CISE. Se basan principalmente en dos documentos: "El Centro de Investigaciones y Servicios Educativos (1978-1982). Informe de actividades" y "Documento interno de trabajo: Propuesta de reestructuración académica del CISE. -- (enero de 1986)".

SOBRE LA DOCENCIA

Se entiende a la educación y, por tanto a la docencia, como procesos sociales, históricamente determinados, cuya complejidad exige, para su análisis, del concurso de diversas disciplinas y áreas de conocimiento. Como procesos sociales, la educación y la docencia no son ajenas a la discusión filosófica, política e incluso ideológica.

El docente cumple un papel fundamental en el proceso educativo escolarizado; dada la complejidad de este proceso, es de vital importancia que la formación de profesores sea abordada a través de diversas disciplinas y áreas del conocimiento -- que dan cuenta del mismo.

La docencia, entendida como una de las tres funciones sustantivas de la Universidad, es el proceso a través del cual se forman profesionales, investigadores, técnicos y profesores útiles a la sociedad, y tiene como componentes fundamentales al profesor, al alumno, al contenido y al vínculo pedagógico, en un contexto sociohistórico, dinámico y cambiante.

Esta función se realiza, prioritariamente, en es

cuelas y facultades, que expresan su orientación y concreción en los currícula respectivos.

La docencia, entendida como proceso educativo, es expresión de una práctica social que se da en momentos y condiciones determinados y diferentes.

Como práctica, la docencia se inscribe en el fenómeno educativo y social global, por lo que no se reduce a la relación entre profesor y alumno en el aula, el taller o el laboratorio.

Esta relación es la concreción de las determinaciones sociales, históricas, teóricas, epistemológicas, psicológicas y didácticas que la configuran, por lo que para su ejercicio, se requiere un enfoque integral, multirrelacional y multidisciplinario.

La docencia conlleva la construcción, la transmisión y la apropiación del conocimiento, y por tanto, tiene su manifestación principal en el proceso enseñanza-aprendizaje. Este, si bien requiere de una propuesta plasmada en el curriculum y de una dirección ejercida por el profesor, también propicia un espacio en el que el profesor aprende a la vez que enseña y el alumno enseña a la vez que aprende.

El aprendizaje del alumno consiste en la -- -- --
aprehensión del conocimiento en la lógica de -- --
construcción del mismo; el aprendizaje del profesor
consiste en descubrir el proceso de -- -- --
construcción del conocimiento por los alumnos --

con el fin de transformar su propia práctica docente y propiciar las condiciones para que ésta se dé.

El proceso de enseñanza-aprendizaje en la UNAM, no es único, sino que forma parte de un conjunto heterogéneo de procesos que tienen lugar en los diferentes niveles educativos y en las diversas áreas del conocimiento que lo hacen diferente en cada caso.

La docencia es una práctica educativa mediante la cual se promueve el aprendizaje de un área determinada del conocimiento. Además de que el docente domine el campo disciplinario correspondiente, es necesario que cuente con una formación en el área educativa que le permita construir un marco teórico conceptual y metodológico, con el cual organizar su materia -objeto de enseñanza-, seleccionar y diseñar materiales didácticos y desarrollar formas de enseñanza y evaluación. Es decir, que le permita propiciar las condiciones para la reconstrucción del conocimiento por parte de los alumnos.

La ausencia de conocimientos teóricos y metodológicos sobre el proceso educativo, puede convertir a la práctica docente en un ejercicio basado en ideas primarias insuficientemente razonadas, conducentes a una docencia reproductora de prácticas tradicionales que propician la pasividad de los estudiantes; siendo verdad que la docencia debiera convertirse en un proceso creativo, a través del cual, los sujetos que enseñan y aprenden interactúan con el objeto de co-

nocimiento propio de la disciplina correspondiente, y con su lógica de construcción, en un constante proceso de análisis y reflexión.

LA DOCENCIA EN EL CISE

La docencia en el CISE se considera

- Como servicio, al propiciar la actualización y formación de agentes educativos y la formación de equipos de personal académico para las instituciones de educación superior.
- Como medio de difusión de los avances y productos de los proyectos de investigación del Centro.
- Como campo de investigación en el que se experimentan nuevas prácticas y programas docentes y como medio para retroalimentar los proyectos de investigación.

La docencia, como función que realiza el Centro, tiene como propósito, ofrecer el servicio de formación de los agentes educativos que intervienen en el proceso de formación de profesionales, entre los cuales los profesores ocupan un lugar principal. Pretende coadyuvar a la profesionalización de los agentes educativos, en lo correspondiente al análisis de los múltiples factores que intervienen en la práctica docente, a la construcción de un marco teórico y operativo que oriente el ejercicio de la docencia y a la generación y consolidación de procesos de innovación y de reforma académica en las instituciones y dependencias universitarias. Constituye un espacio privilegiado para problematizar, discutir y

reflexionar críticamente, sobre la práctica docente de los profesores universitarios, sobre la práctica de otros agentes educativos y sobre la práctica docente propia del CISE.

Se considera a la docencia como una totalidad concreta en la que se expresa una multitud de factores de diversa naturaleza, en relación interdependiente, por lo que trasciende el ámbito del aula y tiene que ver con los referentes institucionales y sociales que la determinan. Por ello, se le estudia con un enfoque multidisciplinario y multirreferencial, que permite dar cuenta de sus aspectos sustantivos como función, más allá de la multiplicidad de las manifestaciones que ésta tiene en los distintos niveles y del ámbito de la formación de profesionistas, es decir, de la docencia como fenómeno.

Los problemas de la práctica docente que enfrentan los profesores en su quehacer cotidiano, son revalorados y resignificados en el espacio de análisis constituido por la docencia en el CISE, a fin de trascender la manifestación fenoménica del problema, al aprehender sus componentes dinámicos y estructurales.

En esta perspectiva, los problemas instrumentales de la docencia adquieren su dimensión correcta, al inscribirse en el conjunto de la práctica docente, configurado por los niveles epistemológico, teórico, metodológico y técnico, cada uno de los cuales, cobra significado al enfocarse, no de modo aislado, sino desde una perspectiva de totalidad, puesto que el proceso enseñanza-apren-

dizaje implica un problema de transmisión, - - - aprehensión y construcción del conocimiento.

En este proceso importa particularmente relacionar dos dimensiones: el contenido, objeto de enseñanza, y la forma en que éste se enseña, a partir del supuesto de que en el proceso de enseñanza-aprendizaje se establece un vínculo interpersonal en donde, a la vez que se aprende un contenido, se aprehende el vínculo y la situación donde está inscrito, dado que el individuo no sólo aprende el objeto de conocimiento, sino todo aquello que lo envuelve y le da sentido.

Todo lo anterior, lleva a crear una actitud de observación e indagación en el profesor, que le permite considerar su práctica docente como un fenómeno susceptible de ser investigado. El profesor, así, se va formando como investigador de su práctica educativa.

SOBRE LA INVESTIGACION EDUCATIVA

La investigación educativa es un conjunto de acciones realizadas en forma deliberada y sistemática, que intentan explicar y transformar los complejos fenómenos que conforman la realidad educativa. Su producción se traduce en el diseño de modelos, sistemas y metodologías que apuntan a la elaboración de una teoría que otorgue a la educación identidad y estatus de disciplina científica.

Se pueden hacer resaltar como atributos de la investigación educativa su carácter social, científ

fico y transformador de las prácticas y de los valores educativos.

El carácter social, alude al proceso de generación, transmisión y acumulación de conocimientos, en el que participa un conjunto de sujetos sociales que, con su interacción, otorga una dimensión histórica y social al conocimiento así producido; resignificando y superando los aportes y resultados parciales.

El carácter científico, permite explicar la realidad educativa de un modo riguroso y sistemático, a partir de normas y procedimientos aceptados por la comunidad de investigadores de campo, a fin de producir nuevos conocimientos sólidamente fundados, que se incorporen al debate y a la crítica metódicamente fundada.

El carácter transformador, se refiere a la finalidad última del quehacer científico, que consiste en impulsar los cambios necesarios en la realidad educativa y en las concepciones y valores que rigen la práctica social de los sujetos involucrados en la educación.

LA INVESTIGACION EN EL CISE

Se ha buscado que esta forma de concebir a la investigación educativa, se concrete en el CISE, con los siguientes criterios:

- Se la entiende como un proceso institucional, que da coherencia a las acciones de quienes la ejercen, y posibilita el compromiso, la identi-

ficación y la consolidación de un equipo de investigación, que suma sus esfuerzos para la consecución de los objetivos y metas institucionales.

- Constituye un medio privilegiado para el conocimiento y elaboración de propuestas de solución a los problemas educativos que se presentan en la Universidad.
- Representa la base de sustentación de las funciones de docencia y extensión, al orientarlas y darles coherencia y consistencia.
- Implica el dominio de un saber especializado de los investigadores, dado que es un quehacer profesional delimitado por un campo científico, al que se accede con la paulatina apropiación del instrumental, teórico y metodológico, necesario para la producción científica.
- Constituye un campo de la investigación social en proceso de construcción y constitución, que condiciona las características de los investigadores y sus necesidades de formación y superación académica.
- Requiere de un conjunto de condiciones y apoyos institucionales, que garanticen un ambiente propicio para el desarrollo del trabajo intelectual.

La formación de profesores es un medio y una finalidad del proceso de investigación en el CISE.

Requiere, para su desarrollo, por una parte, de la conciencia de su necesidad, y consecuentemente, de su establecimiento como política institucional dentro del marco global de la institución y relacionado con las demás políticas; por otra,

requiere de una infraestructura para que opere. - Además, implica procesos de investigación para la captación de los requerimientos reales y para la promoción de actividades, para su implantación y análisis.

Es también un proceso de construcción de propuestas que deben abarcar los diferentes niveles - institucionales, considerar diversas opciones de implantación e involucrar al profesorado mediante su participación.

La profesionalización de la docencia se considera como una condición para el desarrollo científico de la práctica docente. El profesional de la docencia es aquél que cuenta con una formación especializada para su desempeño en el campo laboral, es decir, en las instituciones educativas que tienen como función la docencia. La formación especializada de un profesional de la docencia implica, por una parte, el dominio teórico y metodológico en dos campos del conocimiento que ha de relacionar permanentemente en su quehacer, para estudiarlos, practicarlos y transformarlos. A saber:

- la disciplina concreta, objeto de la enseñanza, y
- la docencia, como práctica.

Por otra parte, implica el desarrollo de actitudes, habilidades y destrezas que en estos dos campos se requieren.

La profesionalización se refiere, en este senti-

do, a una actitud que subyace y se evidencia en un quehacer -en este caso la docencia-, contrapuesto al que se realiza en forma intuitiva y con base en el sentido común. Por ello, implica un proceso intencional básico de formación, que continúa desarrollándose durante la práctica de la profesión y la actitud investigativa.

Esta práctica se traduce en un proceso dialéctico, en donde la teoría y la práctica se transforman mutuamente. Siendo la profesionalización de la docencia una condición y una actitud, aquella debiera estar presente en todos los practicantes de la docencia, sea cual fuere el tiempo que dedican a ella.



UNIVERSIDAD AUTONOMA DE NUEVO LEON

LIC. MANUEL SILOS MARTINEZ

RECTOR

DR. REYES TAMEZ GUERRA

SECRETARIO GENERAL

DR. RAMON G. GUAJARDO QUIROGA

SECRETARIO ACADEMICO

PROFR. Y LIC. GILBERTO R. VILLARREAL DE LA GARZA

DIRECTOR